Año II—Núm. 48

APARECE LOS DOMINGOS

Montevideo, Junio 29 de 1913

Precios de suscripción

Mensual	$ 0 20
Trimestral	» 0 60
Semestral	» 1 20
Anual	» 2 00
Interior	» 1 20
Exterior	» 3 00

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Redactor: Pedro Parrabère

Redacción: Daymán 1674

PORTE PAGADO

Nuestra hoja se distribuye gratis entre los asociados

CONSEJO DIRECTIVO

Fernando Parrabère, Presidente.—*Francisco Goñi*, Vice-Presidente.—*Angel Magirena*, Secretario.—*Agustín Zabaleta*, Pro-Secretario.—*Francisco Garayalde*, Tesorero.—*Gaspar Zataraín*, Pro-Tesorero.—*Juan P. Aguerre*, Bibliotecario.—*Lorenzo Zabaleta, Esteban Leoníz, Arnaud Mochó, Pedro Irolart, Pedro Berceteche, Pedro Ospitaleche*, Vocales.

COMISIÓN DE PRENSA

Nicolás Inciarte,
Presidente.

Gabriel Pagardoy,
Secretario.

Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.

Angel Magirena y Agustín Zabaleta
Vocales.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad diríjase al Redactor calle Daymán 1674

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya», 1032 Central.

EUSKAL-ERRIA

MONTEVIDEO, JUNIO 29 DE 1913

LA SEDE SOCIAL

A NUESTROS ASOCIADOS

El Consejo Directivo, en su sesión celebrada el 10 del actual, ha estudiado detenidamente el asunto de la adquisición de la sede social y después de un largo cambio de ideas, ha encontrado la fórmula para la escrituración de la misma á nombre de EUSKAL ERRIA.

La ley abolitoria de nuestros Fueros

No tiene por causa el carlismo

PARA «EUSKAL ERRIA».

(CONTINUACIÓN)

Esta fué, en nuestro concepto, la principal causa determinante del incremento que tomó esa segunda guerra civil que duró cuatro años y que volvió á regar con sangre de hermanos los más más hermosos valles y montañas de esta desventuradísima península.

Las provincias vascongadas que durante el reinado de doña Isabel II y después de haberla proclamado Reina de España y Señora de Vizcaya, se habían mantenido siempre leales, respetuosas y adictas á su causa, sin tomar la menor participación en las continuas asonadas y en las cábalas que los partidos políticos formaban para destronarla, no pudieron menos de estremecerse la no pudieron por las doctrinas subversivas que había traído consigo el genio de la revolución, porque en la historia de su raza se hallan íntimamente unidas las tradiciones del «Jaungoicoa» y del «Jornak», ó sean «Dios y Fueros». Desde el humilde campanario de las iglesias de nuestras aldeas, cuando los ecos de Ave-María se oyen repetidos por todas las campanas de nuestros templos, cuando el último rayo de sol muere en las montañas y la primera estrella surge en los cielos, se ve elevarse al Empíreo la oración de los Aitonas, pidiendo fervorosos al Eterno el respeto á la Religión de sus antepasados y la restauración foral, el reverdecimiento del roble santo de Guernica, entre cuyo ramaje ondea la cruz, porque solo á su sombra pueden ser felices sus hijos y sus nietos, orando al mismo tiempo que por el honor vascongado, por el espíritu y por la letra del Evangelio.

Resumiendo diremos: que la revolución de Septiembre empezó al poco tiempo á desgarrar el seno de nuestra madre común, á maltratar á nuestra patria, á deshonrarla ante los ojos de la Europa civilizada, por la insensatez de algunos de sus propios hijos, hasta que hubo diputado en las Cortes Constituyentes á quien un discurso impío y completamente materialista y ateo le valió una cartera de Ministro; dígalo sino Suñer y Capdevila. Más tarde los excesos cometidos á la sombra de una bandera mal comprendida por muchos llamados republicanos, cuyos labios debían haber abrasado esa palabra bendita de República que sintetiza el gobierno más patriarcal y económico para los pueblos que tienen la suerte de hallarse en condiciones de comprender y de apreciar los deberes y los derechos que ella impone, contribuyeron á aumentar los elementos del partido más poderoso que se halla en armas. Por consiguiente, las proporciones que llegó á alcanzar la segunda guerra civil, no fueron un accidente obra del capricho ó de las pasiones fugaces del momento; esa guerra fué un suceso histórico, efecto de causas más generales y más profundas que la causa carlista.

En la memoria de todo vascongado está como terminó la segunda guerra carlista en España; y para algunos que lo ignoren será bueno que se les diga que terminó porque cesaron las causas que la produjeron y las que la alimentaron.

Una gran parte de hombres distinguidos é importantes que se afiliaron en el partido carlista y que siguieron su bandera, no lo hicieron por defender la cuestión dinástica ó de legitimidad, sino por oponer un dique al torrente de la revolución de Septiembre, que con sus decretos y sus intemperancias amenazaba seriamente arrebatar en su devastadora corriente, todas las tradiciones, todos los sentimientos y todas las creencias más arraigadas y profundas de la sociedad española. Además, los que comprometidos desde el principio formalmente por la causa isabelina, convertida más tarde en alfonsina después que la madre abdicó la corona en su hijo en una reunión de los hombres más importantes del partido en París, habían prestado su concurso al carlismo—como lo prueba el hecho de haber confiado la dirección del partido á González Bravo que fué el último presidente del Consejo de Ministros de la Reina doña Isabel—y ya nada les quedaba por hacer desde el momento en que el golpe de Sagunto, dado por los generales Martínez Campos y Jovellar, colocó en el vacío trono al Rey Alfonso.

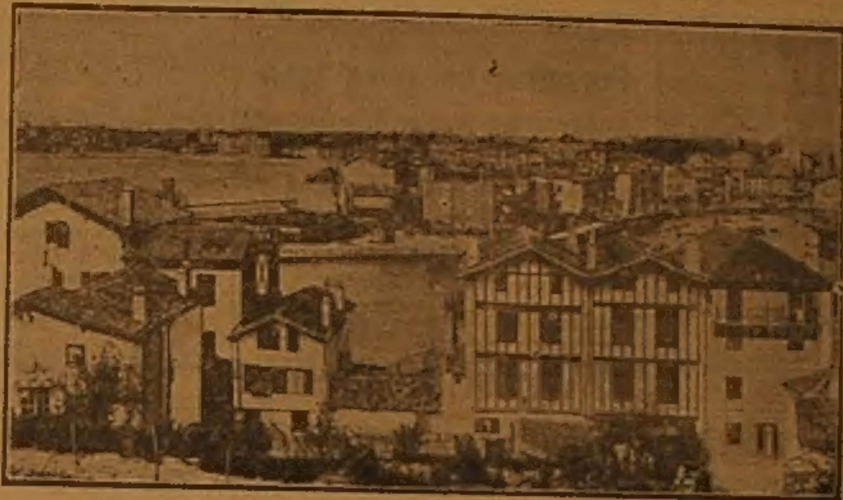
«Paz y Unión bajo el reinado de Alfonso XIII y olvido á lo pasado» decía la leyenda que los mismos adversarios de los carlistas trazaron en el arco triunfal que levantaron en el puente de Somorrostro para solemnizar la terminación de la guerra, pero oyendo los maquiavélicos consejos de los revolucionarios antidinásticos de todos matices la «Paz y Unión», el olvido á lo pasado y demás promesas, sustituyeron esa hermosa y fraternal leyenda con la ley derogatoria del 21 de Julio de 1876 que arrebató al país euskaro los elementos esenciales de su vida autonoma... y al corazón de don Alfonso el amor de todos los habitantes de estas provincias!, convirtiendo así á la Euskal-Erria en víctima expiatoria de faltas y «pecados» que no cometió.

A los pocos meses de concluirse la guerra se promovió y se levantó una gran algarada contra los Fueros de nuestras provincias, con la intención que debía haber conocido desde luego el gobierno. Los enemigos ocultos de la dinastía restaurada, muchos de aquellos revolucionarios que al destronar á Isabel gritaron... ¡Abajo la raza espúrea de los borbones! estaban siete años después al lado del hijo de la Reina destronada porque hay que saber que en todas partes existen «políticos» que por más alto que sea el lugar de donde caen siempre salen parados y prontos para echar la «zarpa» á los que pueden hacerles sombra y sean en el futuro un obstáculo para saciar su medro personal, sin importarles que un girón más ó menos caiga de la patria; la gran cuestión es que ellos queden en pie. Ellos sabían que, terminada la guerra, los vasco-navarros habrían de ser—si se respetaban sus libertades—los súbditos más fieles de don Alfonso, como lo fueron de su madre doña Isabel II desde 1839 hasta que tuvo que abandonar el territorio español; ellos sabían que cuando la Reina se vió abandonada de todo el resto de España, si ella hubiera querido encender la guerra civil, los que más tarde siguieron la bandera de don Carlos se hubieran levantado todos para hacer frente á la revolución que la arrojaba del trono y del reino; ellos sabían que en nuestras ásperas montañas se alberga una raza viril, indómita (cuando de su honra se trata), fuerte á las pasiones revolucionarias; ellos sabían que los vasco-navarros serían los más firmes sostenedores del trono de don Alfonso; y porque querían derribar ese trono ó disponer de él á su capricho, trataron de quitarle ese fuerte puntal, indisponiendo al joven Monarca con nuestras belicosas provincias.

Un vizcaino.

Paso de los Toros.





San Juan de Luz



La partida del señor Inciarte

SE REALIZÓ EL JUEVES

El jueves 26 del actual, rumbo á Europa, se embarcó nuestro querido y distinguido amigo don Nicolás Inciarte, presidente de la Comisión de Prensa de nuestra Institución.

Antes de partir, presidió una laboriosa sesión de esta Comisión.

El señor Inciarte con justicia, fué objeto de varias manifestaciones de simpatía.

El Consejo Directivo de EUSKAL ERRIA, en corporación, concurrió al muelle con el fin de despedir al ilustre viajero, acompañándolo hasta el trasatlántico, donde se bebió una copa de champagne.

El señor Inciarte, lleva la representación de nuestra Institución para todos los actos que necesarios al ejercicio de esa representación.

Al desear al querido amigo una travesía feliz vayan nuestros votos por su grata estadía en su solar amado y en las ciudades que visite, con los anhelos más sinceros por su pronto regreso.



La famosa basílica de Estibaliz

Consejo Directivo de Euskal Erria

La sesión del 24 de Junio

Bajo la presidencia del señor Fernando Parrabère, y con asistencia de la mayoría de sus miembros, celebró sesión el Consejo Directivo de EUSKAL ERRIA.

—Se aprobó el acta de la sesión anterior.

—La «Euskal Echea» de Buenos Aires, remite una nota al Consejo felicitándolo con motivo de la última elección.

—El Centro familiar «Hispano Uruguayo» comunica la constitución de la nueva Comisión Directiva.

—El señor Gabriel Pagardoy en nota enviada, agradece su nombramiento como miembro de la Comisión de Prensa.

—El señor Regino Galdós agradece su nombramiento como suplente del Consejo Directivo.

—Se autorizan varios pagos.

—Se discurre extensamente sobre la sede social.

CITACION

Se cita á los señores miembros del Consejo Directivo á la sesión que ha de realizarse el próximo martes 1.o de Julio, en el local de costumbre, á las 8 y 30 p. m. en punto.

Se ruega asistencia y puntualidad.—La secretaría.

KLOPAK

I

Zer penak baztarretan ditugun ikhusten!
Haurretarik dituzte aitamek izaiten.
Fermuki direnean umeak altchatzen,
Beldurrak landeria dizte emaiten.

II

Emozu gizonari egunaz argia;
Hala du erakusten ongirat lehia.
Gauaz zaio etsaia nausitu nahia,
Orduan du egiten maiz nik gaizkia.

III

Gizon gazte prestu bat, denez maithatua
Merkhatutik etcherat zen abiatua.
Hambateko lekhutan zen ja kurritua
Ikhusi dutenean hil hotz gelditua.

IV

Muthilaren nausia izanki lekhuko,
Harritúrik jauzi da, ohartu deneko.
Hoin errech ditakea gizona galtzeko.
Ez da hortarik aise hoi konsolatuko.

V

Aita ama gaichoek jakin dutenean,
Haurra hilik dagola osatu batean,
Bihotzmina zaiole sarthu bihotzean.
Nigar marraska zuten ageri etchean.

VI

Erretira eskasak maiz du edan nahi.
Sobrak dio egiten kalte gizonari.
Arrazoina galdua da itipiturik ari.
Ochala holakorik gertha ez baladi!

VII

Barnean den hisia, zer phozoin gaichtoa!
Horrekin dabilanak ilhun du gogoa.
Noizpait atheratzen da, ez'n gordezkoa.
Horrek du laidostatzen handizki Jainkoa.

Fontarabie

Fontarabie!... Nous avions rêvé quelque gracieuse fille de l'Espagne, rieuse sous la mantille, rose rouge au corsage —et de l'eau plate, scintillante, c'est une gueuse qui sort, mais dont le nom contient tout un charme mauresque.

Nous quittions Hendaye aux maisons blanches. Elle! la coquette fille des Basques penchée sur le miroir de l'eau pour sourire à sa neigeuse image!... Le bateau du passeur frôlait des grèves incarnadines aperçues sous l'eau légère, comme un corps à travers la mousseline. Nous glissions vers Fontarabie. Par l'estuaire, accourait la mer montante, au bruyant galop de ses quadriges blancs. Bientôt elle brouillerait sur la glace de l'eau, morte à cette heure, l'image de ce vieux village, aux sordides maisons tassées contre l'église, comme des mendiantes aux portes d'un couvent.

Nous abordons à la «marine». La «marine»: quelques barques, à peine balancées par le clapotis de vagues qui s'écrasent sur des galets, en exhalant du soleil. Brutale lumière, douaniers, gamins, piécettes. Une terrasse, quincaillerie avec des mancs de pierre. C'est là que vien Pourquoi nous font-elles songer à Don Quichotte?

Peu déserte. De rares femmes, sur les seuils, qui nous regardent passer, indifférentes. Pour elles, nous, les modernes, nous sommes vraiment l'étranger. Elles ignorent nos pensées, notre raison froide et critique, moins contaminée de sentiment, nos frissons et nos fièvres. Elles nous regardent, hostiles, dirait-on. Qu'avons-nous, en effet, de bon, sinon l'argent que nous laissons en passant?... En haut, l'église, très vieille. Dedans, en côté, une grande place vide, blanche, crue, où la lumière s'étale comme du linge étendu. Dans l'école, des enfanst épèlent ou répètent tous ensemble la leçon du maître. C'est une marée de voix chaudes, chantantes, et le bruit monotone, isolé, vous rend mieux sensible le silence tranquille qu'il cause. Quelle paix! et quelles soirées calmantes on doit goûter ici! Le crépuscule se déploie, enveloppe. C'est alor, dans l'air nocturne, que doivent glisser les Esprits ancestraux. Tout le village est devant les portes. Dans l'azur enténébré, en pleines étoiles, le clocher monte, mystérieusement grandi. C'est l'Ange Gardien de la cité qu'il la relie avec le ciel. Il rappelle les antiques symboles qu'ont ses aïeux, et tout le profond mystère religeux auquel ils donnèrent leur foi et l'eternel espoir qui toujours enchanta leurs peines, calma leurs alarmes. Dieu qu'il est sage d'avior gardé le culte du passé, et combien des idées et des lieux donent confiance auxquels tant d'âmes humaines, derrière soi, ont donné leur amour!... La plainte de la mer emplit le silence bleu-sombre, où l'on se dit: «Nos ancêtres l'ont entendue et écoutée». On lève la tête, et les sculptures des balcons vous renvoient le sourire des regards anciens. Làhaut, le filet d'étoiles qui tressaille entre les toits révèle le ciel dominateur (ces étoiles vous épient avec la même surprise) l'éternel bruit qui monte vers elles: la rumeur des lames aux brisants de la mer gasconne, que les ancêtres ont entendue et écoutée) et l'on pense avec sérénité: «Nous avons la même foi, la même espérance divine dans le revoir d'outre-tombe, après le passager et commun effroi». On ignore la souffrance moderne—celle des temps de! La nuit—quel frisson du lointain passé!—quand éclate une voix, ce doit être l'appel du guetteur (la hallebarde lui), sous la lune très sonore, inquiétant, en plein calme étoilé. Les cloches graves ont sonné le couvre-feu. Les lanternes tendues sur les ruelles sont éteintes. Tout est nuit. Le sereno annonce les heures; son pas sur les pavés résonne, comme une pierre qui tombe dans l'onde mystérieuse, profonde du silence. Au-dessus de la vieille cité, entendez-vous glisser des ailes? C'est l'heure où les âmes des Morts utilisant les ténèbres, reviennent aux leur ville natale et sur le repos des vivants qui les continuent. Fontarabie dort. Elle rêve XIIIe siècle.

[illegible]

Eskuetako zikiña badare...

Jainkoak egun diyola.

—Baita zurire.

—¿Pachadan dago noski?

Ala diruri oraik beñepin.

—Jesús!.... Ori dirua danka mayan gañian, ¿ori guziya «kontribuziyuana» aldа?

—Bai, ta gañera, oraindik biltzeko dagona «diputaziyuari» batetan bialtzeko.

—¿Ori dena «diputaziyuntzat»? Ez dulaiñisten orisé.

—Berrikelak utzita aterazazu dirua, orretara etorrikoziñan noski etorriko oyek erakutsi gabe iñori. Guchiyenian ere nagusiyari ta besten bateri erakutziko zanizkan; onak zerate zuek, baserritarrak isill-isillik zakelatik nola nai dirua ateratzeko.

—¿Eta zer da orrekin? ¿Bildurren bat aldakazu okerren bat nik arrapatzeko? ¡Ezda ba ezerchore! Ongi ituta iruki naidute beok nekazariya; ta gañera atrebik esateko; «oyek astapistol batzuek dira».

Izandunaz bai; leku askotan, eta ala batzuek non best'ak, esanaute, ori lapurreta garbi-garbi bat besterik ez dezu andrechua; geyegi jarri dizute.

—¿Zer esan dezu? Beira zer esa-

Guia Profesional

MEDICOS

DOCTOR JOAQUIN DE SALTERAIN—Médico Oculista—Horas: de consultas de 2 á 3 p. m.—Canelones número 1262 n n. Teléfono la Uruguaya núm. 1517 (Cordón).

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 296. — Teléfono La Uruguaya 208 (Paso).

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—Sarandí núm. 442.—Teléfono La Uruguaya 2133 (Central).

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes núm. 1298. Teléfono La Uruguaya 2532 (Central).

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yi 1487, casi esquina Uruguay—Consultas de 9 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

JOSE PEDRO TURENA—Escribano público.—Rincón, 658.

PEDRO OSPITALECHE—Escribano público—Zabala núm. 1362.—Teléfono La Uruguaya 398 (Central).

JOSE S. GASCUE—Escribano público—Rincón núm. 638. Teléfono La Uruguaya 1708 (Central).

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y contador—Uruguay Núm 937 n n.—Teléfono La Uruguaya 1221 (Central).

ABOGADOS

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—Abogado—Sarandí 510.

DIVERSOS

REGINO GALDOS—Cirujano Dentista—Especialista en enfermedades de la boca y dientes. Ha abierto su consultorio de 9 á 11 a. m. y 2 á 5 p. m., en la calle Vázquez núm. 1412 esq. 18 de Julio.

CARPINTERIA Y HERRERIA DE RODADOS—Avenida General Flores núm. 592, Cerrito de la Victoria. Establecimiento acreditado de Carlos Armagnague y Hermano.

J. MOCHO Y HNOS.—Almacén de comestibles—Andes N.° 1325 y plaza Independencia núm. 1224. Teléfono La Uruguaya 988 (Central).

PONCE DE LEON Y DUTRA—Rematadores—Rondeau 439. Teléfono La Uruguaya 626 (Aguada).

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 775—Teléfono La Uruguaya 744 (Central).

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General Flores, 268.

EUSKALDUN OSTATHUA (Vasco fonda)—De Berhau—Avenida 18 de Julio 956b. Montevideo.

VIDAURRETA Y ZUBILLAGA—Consignatarios de frutos del país—Daymán N.° 1650 esq. Orillas del Plata.

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 556 y 559.—Teléfono La Uruguaya 907 (Central).

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.° 1401.

CARPINTERIA DE OBRA BLANCA—De Hita y Costas.—Galpones é instalaciones comerciales.—Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo.—Se atienden pedidos para campaña y garante prolijidad en los trabajos.—Calle Colombia, 4—Montevideo. Teléfono la Uruguaya 830 (Aguada).

CLINICA Y LABORATORIO DENTAL—De Felipe R. Galdós, Cirujano Dentista, Antonio A. Vaccaro, Mecánico Dentista. Calle Vázquez núm. 1412 (Esq. 18 de Julio).—Horas de consulta de 9 á 12 a. m., y 2 á 5 p. m.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—Escritorio: 25 de Mayo núm. 444.

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Elzmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—Unión.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, ventas por Mayor y Menor—calle Cerro Largo No. 906.

RESTAURANT OCHOA—De Juan Errecart—San José 1174.

ZAZPIAK-BAT—Resturant y café baskongado, de A Etcheberry—Avenida La Paz 32b.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.° 1366.

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Calle Ciudadela 1475 Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426

ten dezun, bastela mingaña nola ibililbarden erakutsi dizut nik.

—¡Jesús!... ¿Zer da gizon au? Itz bat esan gabe egongo biarko dugu. Orra baneri bialidizkiaten chartelak. ¿Zenbat dakarte?

—Beriala esang dizut librua ikusita.

. . . .

Artaldania ta beyana emeratzi pezeta ta amar zentimo; eta sukaldiana iru pezeta, ogeita bi pezeta ta amar zentimo.

—Orra ba jauna ogeita di pezeta. ta amar zentimo oichek senarrentzat póspoto kaxa bat erosteko utzi bearnau.

—Ezeta zentimorik ere, esandizut ez dela neretzat, guziya azkeneko utzi bearnau.

—Ezeta zentimorik ere zentimoraño «dipotaziyuantzat» dala, badakizu mundu guziyak, bezala.

—¿Berorrek ezaldu ba parchonik batere diru ortan?

—Ez, andrechua ez.

—Berorri lenbizikua izango da ba nik ezagutzen dutena saririk gabe lana eginta.

—Izanleike andrechua, bañan nik ezdet zer ekusirik diru oyekin.

—Alperrik esango du ba, orra guchiyen-guchiyenian, «ezkuetoko zikiña badere or geldithko zayó.»

—Zikiña obeto izango da bat zuen eskuetatik.

—Bai, adiyo jauna, adiyo... ez aserratu, «eskuetako zikiña badere...»

Arkale.

ALSAZIA TA LORENA

Azke baldin badabiltz
arranoa airean,
piztia oyanan,
landarea landan
eta gauz orok beren tegietan;
zergatik lotuko du
gizonak gizona,
aundiak tikia,
ta Erri batek aldeko Erria?
Lapurra bada nornai
etxean, otean,
mendian, aranan,
edozein lekutan
bertzerena artu ebasten dunean;
ezta lapurra Izanen
errege aundia
(naiz kaisara bera
indar askoduna)
Ebasten badu azke den Erria!
Bi erri eder daude
Kaisara-menpean.
Azke zirenean
bizi ziren kean
ebasten bada azke den Erria?
Bi Erri eder daude
kaisara menpean.
Azke zirenean
bizi ziren kean
jokirik gabe zori on ederran.
Jaungoikoak lenbailen
azkatu nai bitza!
Ta azkatasun bera
edatu dezala
uztarpe dagon Euskal-Erriara!

Ahurreta bat chehe

Entzun duzia?

—Zer?

—«Az_itzalea» hil da.

—Sinbesten dut; aspaldian khe zarra zian.

—

Merkhatian, «makiñoak» beno «makinoagoa» len bat bazabilan harat hounat.

Kasu guti mundiak egiten zeron.

Azkenian norbait mintzatu zen:

Errazu!

—Zer nahi zunian?

—Behi baten tratian basirik nuzu; «ez dit ukheiten ahal ehun luzez pelik, eta ez dit sakolan 250 libera baizik; 50 libera pherestatzen ahal zeneizk to.

—Bai, nahi badeiztad aitzut erakatsi lehenik sakolan dutuzun 250 liberak.

Horian «makiñoa» joan zen beste norbaiten ondotik.

—

«Ibar-Eskuñak» izena ontsa emanik dia?

—Bai eta ez.

—Nolaz, bai eta ez?

—«Maule»-rik «Ligi»-rat buruz goatzalarik ibarra eskuin da; bena «Ligi»-rik «Maulerat ari bagira, ibarra isker da.

—

Ikhousi dutuka goure ourdik?

—Ez ourdik, bena bai marka hobik.

—Zer?

—Mousourik.

Bi «Barkochtar» ziren hola mintzo.

Igaran egun batez, zakur izilkhoi batek eraman dero «Barkochtar» ez den bati, errein zolako larrutik chehune, oukeni batez.

Harek ikhousi du zakurra, bena ez zakurrak egin deron mousouria.

—

«Pedroren» sinhestia zen: «Chin bearra».

Zer nahi gerthaturik, houn edo gaisto, herari edo bester, bethi «chin bearra» zen.

Aldi batez, «Juan marranoa illu» nahi zian, ez gaizkirik egin zeronez, bena «mila demonio zikina» zelakoz.

«Kolchilo» handia eskian, lanari bardin lothuko zen, erran delako «Juaneck» hil izan nahi ukhen balu; bena ez zuhurtian «Pedrori», makila ukhalduz, bizkarra berotu beno haborache zeron.

Gaizo «Pedrok» beltzian oraino halaa. ¡phal epha'a zioan: «Chin bearra»! «Chin bearra»!

—

Merkhatu arratz batez, beraaltoan, gizon bat bazoan etcherat buruz.

Lekhu ulhun baletan ohoiñ bat jelkhi zaio aitziniala, arma eskieta.

Gizona harritu da.

Zer nahi duzu? erran dero ohoiñari.

—Moursa.

—Horra.

—Zer nahi duzu haboro?

—Mountra.

—Ori.

—Beharzia besterik?

—Zoure soiñekoa eniaren ordari.

Ohoiña hurruntu delarik, merkhatzaliak harin du lasterra. Etchera ondoan, khentu du berhala ohoiñaren soineko zarra eta haren sakoletan ediren dutu beremoursa, imountra, eta bestalde ohoiñaren sosak.

Ohoiñak ahatze zian bere sakolen hustia.

LOS FUEROS

Para EUSKAL ERRIA

Si observamos con la debida atención el sentido verdadero que entrañan «Los Fueros Baskongados», veremos bien claramente que ellos encierran la esencia de la libertad verdadera basada en el amor purísimo que los tiempos primitivos de su existencia, profesó siempre el pueblo baskongado á las patriarcales costumbres y tradiciones y á las creencias religiosas de sus antecesores.

Costumbres y tradiciones que fueron leyes, si bien no escritas—ni publicadas, si muy respetadas por propios y extraños y amadas por todos los hijos de la Euskaria, que vivieron felices bajo su amparo en el larguísimo período de muchos siglos, en enviolable comunismo, presididos por los «guizones ancianos»: «unos señores que tenían derecho de mando y dirección del pueblo, los que cuidaban de la Lengua, de la Libertad, y de la Independencia Baskongadas.

En este estado transcurrieron indudablemente más de dos mil años, en cuyo término iniciaron la agricultura, fomentando la ganadería, el tejido de la lana de sus ovejas, la confección de la ropa que primeramente usó la familia Euskara, la edificación de las viviendas y otras industrias que los romanos hallaron planteadas, cuando 26 años antes de Jesús trataron de adueñarse de la «Baskonia»...

Al tratar de ese asunto dice el erudito señor Artiñano:

¿«Qué son los Fueros»? He aquí la «primera pregunta que asalta al que de «nuestro país se ocupa, y como quiera «que unos no comprenden su verdadera «significación, y otros la tergiversan en «odio á nuestro país, hemos de decir «dos palabras á cerca de su origen y «carácter antes de entrar en materia».

«Si preguntais á los que envidiaron «nuestra halagüeña situación;—si leeis «las producciones de nuestros enemigos «ó de esos escritores venales, asalariados para que combatieran, desautorizándolas las libertades baskongadas, «quizás lleguéis á formar una idea «pobre de nuestras libertades; tal vez «creáis que los fueros tienen su origen en «gracias régias, en abusos arrancados al «favoritismo, en concesiones accidentales «momentáneas, que debían concluir al «terminar el motivo que les dió vida, pero que han seguido en vigor por un lamentable abandono del poder central».

«Esto se desprende de la mal llamada «colección, colección de documentos de «don Tomás González, de la noticia histórica de Llorente, de los diversos «escritos de los antifueristas y de las discusiones y polémicas de la prensa anti-baskongada, en la triste campaña «que precedió á la funesta ley del 21 de Junio de 1876», proclamada por el gobierno contratista presidido por CÁNOVAS DEL CASTILLO;—por aquel inolvidable verdugo nuestro, que hacía muy poco tiempo declaraba bajo su firma, que «*Las libertades locales de los vascongados, como todas las que enjendra y cría la historia, aprovechan á los que las disfrutan, y á nadie dañan, como no sea que se tome por daño la justa envidia que en otros exitan.*» (Cánovas del Castillo).

¡Parece increíble que el mismo hombre que tan clara y explícitamente confesaba que las «libertades baskongadas no dañaban á nadie, hayan ahogado, falsa y cobardemente por medio de numerosas tropas, á esas mismas libertades!, pues sabía él como lo sabe todo el mundo que sin embargo, de no existir en la Baskonia prehistórica, leyes escritas, como existían entre otras razas que figuraron en algunas partes de España y fuera de ella, y mientras los griegos, los fenicios, los romanos, y demás intrusos desaparecieron sin dejar vestigio alguno de su lengua y costumbres, los euskaros conservaron en toda su pureza é integridad sus tradiciones; y por medio de ellas su Independencia, sus libertades sus costumbres y su lengua, en el incalculable período de muchísimos siglos, hasta que al través de ellos consideraron oportuno consignados por escrito, los pactos ó convenios que los ancianos y representantes de la Baskonia celebraban con los monarcas ó señores con quienes se confederaban para defenderse mutuamente de los enemigos que asolaban sus tierras, pero sin abdicar nunca de su Independencia, como lo probaron en Padura, Ronces-Valles y otros puntos.

(Continuará).

De "EUZKADI"

Antigüedad y belleza

La resultante de las campañas euzkeristas de nuestros viejos patricios, era la misma. Parecían ensalzar al idioma y lo sepultaban; parecían cantar sus excelencias, y con sus torpes voces llevaban á los espíritus el convencimiento de que toda labor euzkerizadora era estéril é improcedente.

¿Para qué sacrificarse por una lengua que no era la patria? ¿Por qué atentar á la integridad espiritual patria, más sagrada que la territorial, levantando entre hermanos las barreras de lenguas antitéticas y desgarrando la comunidad nacional que pide un acuerdo y una alma, una inteligencia y un medio de expresión de las ideas? No se opone á ello la conveniencia general, el interés nacional?

Porque el idioma de *Aitor* es antiguo, debemos conservarlo. Porque la lengua vasca es bella, debemos cultivarla. Y no tenían mas razones en favor del habla de los euzkadianos. Y ¿por qué ha de conservar todo lo antiguo? Lo antiguo, no es lo gastado? No es lo infecundo, lo improcedente, lo caduco? Lo antiguo no es lo viejo? Y hemos de amar lo viejo, por viejo, lo que es, por lo que ha sido, nada más?

El culto de lo antiguo, por antiguo es el culto de lo que pasó, el rendimiento á la muerte. Pues qué, el invocar como título excelso de glorificación del euzkera su pasado ¿no es proclamar que su razón de ser, es no más que su existencia y que en los días tristes presentes, no hay nada invocable en favor de la lengua de los vascos?

Con otro título de glorificación y motivo de amor dieron los euzkeristas llamados *vascófilos*; su belleza. Que himnos, que hosannas no entonaron en favor de esta lengua paradisiaca. ¡Oh la dulzura de la lengua de Aitor! Habla de ángeles, armonía de sus cítaras, era el euzkera y ante el rumor de sus voces, destacaba con aspereza de ruidos ferreteros el concierto de los jilgueros que cantan, allá, sobre albérchigos floridos. Esto venían á decir, mas por ningún lado, ni por resquicios supieron mostrar á los profanos los tesoros melódicos y las bellezas de la lengua que al usarla parecía en sus labios pura jerga rígida, dislocada é inhábil para la expresión de ideas no relacionadas con el cultivo del maiz ó la patata y de sentimientos que no nacieron de dolores de muelas ó de estómago.

A pesar de sus pruebas en contrario, bella es un efecto, la lengua nacional. ¡Y que! ¿Que iba á hacer nuestro pueblo con las gracias del euzkera? ¡Con cautivar con ellas á los grillos de los prados, y las cigarras de los montes y detener al mismo sol en su carrera lograban algo los vascos, estos vascos anulados en las luchas de la vida por el uso exclusivo de su idioma? Porque la nefasta política de las pasadas generaciones, consolidada por esta de 40 al 90 del pasado siglo, hizo de la palabra euzkadiana, del euzkera, poseído sin francés ni español, divisa de ignorancia y bajeza, nuestra lengua estaba condenada á muerte y con ella los euzkeldunes. Bien se cuidaban los *vascuencistas* de hurtar sus frentes á la vergüenza, reservando ese idioma cuya antigüedad y belleza celebraban para sus obligadas relaciones con la clase baja, para sus menesteres de la vida en que se puede excusar la colaboración del carretero y del carbonero.

¿Quien ignora que con el conocimiento exclusivo del euzkera perdía el ciudadano su derecho á vestir sombrero, y aún corbata; el derecho á entrar en el Instituto y aún en la escuela; el derecho de interesarse por sus asuntos en los Ayuntamientos y Diputaciones? *Capitis diminutio* como la que los vascos han padecido en Euzkadi por expresarse en su propia lengua, no se conoce en la Historia. Tiempos se han dado en que el euzkeldun ha ido á la parroquia para oír el Evangelio en habla que no entendía. Tiempos en que el euzkeldun se ha sentido herido de muerte y en la cabecera de su cama se ha encontrado con un médico que no le entendía. Tiempos en que al despedirse de los suyos, ha expresado su última voluntad, sagrada por ello, á quien desconocía su idioma. Tiempos en que se ha encontrado en los pavorosos umbrales de la eternidad, con el auxilio de un sacerdote al que no podía recurrir, porque la lengua del enfermo era el euzkera y en la patria de los vascos no servía el idioma nacional para vivir ni para morir. ¡Haga el Cielo que esos tiempos que han conocido la mayor ignominia de los siglos no sean presentes!

¡Oh antigüedad y belleza del euzkera! exclaman los *vascófilos* ¡Oh desgradación de la raza !, decimos nosotros.

Correo de Euskaria

AMOREBIETA

Tuvo lugar la inauguración oficial del círculo jaimista la cual fué un acontecimiento.

Después de la misa mayor se procedió á la bendición de los nuevos locales por el virtuoso sacerdote don Ceferino Goicolea, asistiendo á este acto todos los socios y algunas familias.

A la una de la tarde se reunieron en los locales del círculo de 90 á 100 comensales, siendo servida la comida por la acreditada casa de Dolores.

Ocuparon la presidencia distinguidas personalidades del jaimismo, entre las que se encontraban el celoso Presbítero don Jesús Iruarrizaga, el dignísimo vice presidente de la Comisión provincial de Vizcaya, diputado por Durazno, don José Zuazola, presidente del círculo don José Iraculis, vicepresidente don Gregorio Videgain, secretario don Cándido Pujana, tesorero don Juan José Echanojáuregui y vocales don José Antonio Echevarría, don José Ugalde y don Juan Cruz Mardaraz, el jefe local don José Antonio Mugicha, el tesorero de la Junta local don Telésforo Echevarría, el concejal don Pedro Atucha, el alcalde de Elorio señor Urrandurraga y el veterano señor Zarandona, de Larrabezua.

ERANDIO

Ha aparecido flotando en la ría el cadáver de una mujer llamada Justa Landeta, de 47 años de edad.

Créese que se trata de un suicidio, pues la infortunada mujer tenía perturbadas sus facultades mentales.

BILBAO

Con un lleno rebosante, hasta el punto de que muchas personas se han quedado sin poder asistir por falta de localidades, se ha verificado la séptima sesión de lucha grecoromana.

Primeramente, lucharon Muller, alemán, contra Daumas de Lolignac, francés, venciendo éste último á los diecisiete minutos.

A continuación lucharon Vance, francés, contra el servio Orlando, cuyo juego salvaje va acompañado con todo un repertorio de gritos, gestos y actitudes que causan la hilaridad del público.

A los quince minutos justos, hizo tocar el suelo con la espada, Orlando á su contrincante.

Y, por último, vino el «clou» de la fiesta: la lucha definitiva de empate que existía entre el gran Ochoa y el luchador italiano Bouchioni, cuya lucha había de los dos quedara vencido.

La pelea fué emocionante en extremo; ambos campeones echaron mano de todos los recursos, desarrollando un juego de presas terribles.

Ochoa, con su gran agilidad, pudo huir en varias ocasiones de las presas del italiano que, ya en la desesperada, recurrió á las cosas feas y á los resortes de mala ley, en medio de la protesta del público.

No obstante Ochoa seguía defendiéndose y atacando á su vez, de tal modo, que, á pesar de todas las artimañas que Bouchioni pusiera en juego, á los 23 minutos de lucha, consiguió el campeón español hacer á su contrario una presa de cuello dándole la vuelta de campana, hízole tocar con los homoplatos la alfombra.

Al terminar la lucha, que durante todo el tiempo tuvo á los espectadores en suspenso, estalló una ovación estrepitosa, enorme, obligando a inmenso luchador Navarro á salir al tablado muchas veces.

«Elizecondo» y Aguinagalde, salieron también felicitando con sus grandes demostraciones de elogio á Ochoa.

Estas demostraciones molestaron al vencido, quien vió en ellas una desconsideración hacia él. Pero... en este momento, sugió Van Roeber, el americano, quien acertaba.

ELGOIBAR

A las seis y media de la tarde del día 17 de Mayo, fué encontrado á orilla del río Deva, el cadáver de niño de cinco años Julio Arriaga Muguruza.

El desgraciado niño debió caerse al río siendo arrastrado por la corriente y pereciendo ahogado.

EIBAR

Se vió en la sala segunda de la Audiencia de Bilbao la causa seguida contra Eulogioa Urréjola, socialista, procesado por haber vertido en «El Liberal» injurias contra los obreros de los señores Orbea y Cía.

El defensor de la parte querellante solicitó más de 3 años de destierro á 150 kilómetros de Eibar y costas y el de la parte querellada un año de destierro, quedando el juicio concluso para sentencia.

VILLABONA

En el mixto de las cinco de la tarde salieron de la estación de Villabona nueve vagones de ganado que Guipúzcoa envía al Concurso Nacional de Ganadería que mañana se inaugura en Madrid.

El embarque del ganado, á cuyo cuidado va el inspector de paradas señor Olloquiegui, fué presenciado por numeroso público.

Van en la expedición guipuzcoana hermosos ejemplares vacunos de las razas Schwitz y pirenaica ó del país, el caballo semental de la provincia y lotes de ganado lanar y de cerda.

En el rápido salen para Madrid los señores Laffitte y Larrauri, que con los señores Bizcarrondo yOlazábal, que ya están en Madrid y el señor Angulo que allí se unirá á ellos, procedente de Córdoba, donde se encuentra, constituyen la comisión que representará á la Diputación en aquel concurso.

Lo mismo en la parte del ganado que en la social presentará Guipúzcoa instalaciones muy interesantes y que seguramente llamarán la atención de cuantos la visiten.

ZERAIN

En el caserío «Urruticoechea» ocurrió al que su abuela dejó solo un momento un sensible suceso.

Al niño de tres años, Martín Tellería, en la cocina se le incendiaron las ropas.

Al regresar la abuela se encontró en el pasillo con las ropas envueltas en llamas.

El desgraciado niño falleció á los pocos momentos.

Se supone que caería al fuego víctima de un accidente epiléptico de los que con frecuencia sufría.

SAN SEBASTIAN

Se encuentran entre nosotros con su distinguida familia, pasando unos días en San Sebastián, con motivo del hermoso y artístico caserío vasco que está construyendo en Zamaya, el ilustre pintor guipuzcoano, don Ignacio Zuloago, gloria de las bellas artes españolas.

Ayer y en compañía de su señora y familia, y de la señora y señorita de Schroder, permaneció por la mañana en el Museo Municipal que examinó minuciosamente, quedando muy satisfecho por la gran transformación artística que ha experimentado dicho establecimiento con el cambio desde la calle de Andía á los actuales locales de la Escuela de Artes y Oficios.

ANGELON

Jean Cornu, deitzen zen, 59 urtheko gizon batek bere burua urkhatu du. Aspadian esperantzarik ez duen eritasun batez alhakatua omen zen.

PAUE

Asteleheneko merkatuan idi gizenek egin dute, kiloan 17 sos; aratchek, 25 sos kiloan; zikiroek, 25 sos kiloan. Laneko abereak eta hazgei gazteak ere saldu dire kasik oro, nahi zutena eztaet.

ARTIGUELOUVE

Herri hortan etcheko-jaun batek eman dio eskale bati gauazko alberbea belhartegian, aberetegiaren gainean.

Oheratekoan badoako «gau on» erraitera, oroz batean ikusi behar duela nun eta nola zaion chuchen etzan bere gizona; hotakoetan baita bethi uste gabetarik su eman dezazuten eta halako bei dur bat.

Beldur etzena zaio gerthatu nausi dohakabeari. Behieri pazkaren botatzeko ziloetarik bati behera erori da hain gaizki non han berean hil baita, Eskalea eta etchekoek alhera dute hila.

MAULE

«Aphiril biribil» dio erran zahar batek, hilabete horrek aro berdia usenian beitauka.

Aspalditik hori beitakigu, hortara eginik bezala ginen, maiatzak besterik bazukiala: aphirilako zaurien sendogarria. Eta hauna non, ororen damulan, aphirila molde handia badian maiatz hatsarrian ogiak; alhul uduri laazdura batek harturik.

Ez dugu etchit kampo laner lotzeko aitzinarik, baho gisa ja. Ebaska zerbait egin ditake; bena zer da lan egin hori, egunik ukhen behar lizatekianaren eretzian?

Egunak eta astiak beren ungurian badoatza, ichil ichila, demendrea ciñherik gabe. Kampo lanek ber urhatsian joan behar lukie. Ez gira hortan, eta lotsa izateko da lehenak eta azkena, oro betan gaña eroriko zaizula.

Dugun, halerik, ere bermatzen denarentako bethi zerbait izanen dela.

LARRAÑE—BORTUKO BERRI

Aron artekotto, batian houn, bestian gaisto. Aitzinagoko astian, astelehenian eta astehartian ezinago gaisto abiaturik dolutu zaio eta harrotuche da.

Ere astizken goizinkoz chulularik ezzen haboro ezagun kharrika oundo hon tan. Oronitztarrek bertan utzi die Uthurralle buria, Boga-sudurresek aldiz Lakhiertia.

Igaran aste hatsarrian aroak ber ablon egin du: astelehen arrisiritan euria erails ahala, asteharte goizankoz elhurra Sen Josefen behera.

Artzañak hantik ezdira oraikoan lotsatu: hegoarren eta beroaren haiduru dagotza.

Balak eta bestiak hounki jin dukie. Ardien doia belhar bada; bena jina joan, jin baiko errekeitaturik.

Peltar boriek balinbadie orano sabarietan belhar, edo alborretan luzerna, baliaturen zaie. Ez die behar zoin lehenka abiatu bortialat beren saldoekila.

SOHUTA

Badugu berri, oraiko houmian ja, kasela egilak atsegin beituke, bai eta harek bezain gutiena, Sohutar Eskualduna kasetaren irakourzaleek.

Killakarien arteko zoin hobekak eta biekarien artekoak aiphu bat merechi die, nahiz bieka partidak yekhan bezain bestiak, killakako horik, usu diren Sohuta herrian.

Egiabadere killakagia nasaiak beitutugu, Biarno-koen molde eta tzarrian eginik, killakariak gogo hounez jiten zaizku; dei bat asñi. Badakie bestalde batzarri hoberena ukhenen diela eta badukiela bai Aphatie-enian, bai Houyou-enian noren kontre berma.

Arren ez da killakari mentsik. Ezagun zen heri igaran igante arratsaldian, baituzkoak arizan beitira aiphatu bi killakagietan.

SAINT-JEAN-DE-LUZ

Conseil Municipal.—Séance du 18 mai.

M. le Maire donne lecture d'un projet de contrat avec l'administration des pont et chaussées. Ce contrat donnant á la ville entière satisfaction en ce qui concerne l'emplacement occupé sur la plage par le nouvel établissement des bains, le Conseil municipal l'approuve á l'unanimité des membres présents.

Le Conseil décide de réclamer la remise d'urgence des plans et devis du nouvel hopital á l'architecte de la ville chargé de l'étude du projet.

Une somme de 2.975 fr. 75 est votée pour l'entretien des rues et places, pour le paiement de divers travaux, après avis favorable de la commission des travaux publics, qui a procédé á leur réception.

Le Conseil décide de protester en temps utile contre la nouvelle loi sur les jeux actuellement devant les Chambres, laquelle, en principe, semble devoir porter atteinte aux intérêts des villes d'eaux.

Au sujet des eaux de la Rhune, M. le Maire fait connaître que les travaux de captage des nouvelles sources s'achèvent dans de bonnes conditions, et que des mesures administratives seront prises en haut lieu nous permettant d'amener très rapidement les eaux á Saint-Jean-de-Luz.

Le Conseil récide de faire par la voie des journaux l'offre de l'emploi d'agent voyer dont la création est devenue indispensable dans notre ville.

Sur la proposition de M. le Maire le Conseil décide de se réunir jeudi 22 courant poour l'examen du budget.

HENDAYA

Accident Mortel—La veuve E. binique était occupée au nettoyage des wagons derrière le magasin de la douane, quand, par suite de quelque coup de tampon provoqué par une manoeuvre, elle fut projetée sur le rail. La malheureuse fut relevée quelque instants plus tard au milieu d'une mare de sang et ne donnant plus signe de vie; le médecin de la Compagnie, M. le docteur Camino, constata une fracture de la base du crâne ayant déterminé la mort sur le coup. Par ces soins de la Compagnie, son corps fut transporté á son domicile. La pauvre femme laisse six enfants, dont elle était l'unique soutien. Deux d'entre eux sont infirmes.

«EUSKALZALEEN-BILZARRA»

L'association des basquisants ainsi dénommée a élu pour son président annuel le poête Etienne Decrept, de Bidart. Ce groupement, en plein prospérité, compte parmi ses membres français ou espagnols: MM. Julio de Urquijo, Juan de Jaurgain, Domingo de Aguirre (le romancier basque), Renaud d'Elissagaray, député de Lesparre, Georges Lacombe (le philologue), Charles Colin, Arturo Campion, Clément d'Andurain, de Maytie, Amédée Larre, Petit de Mendville (du Gaulois), de Souhy, Juanchuto, Fortabat, de Saint-Jaymes, Dr. Broussain etc.

Crónica científica

El fenómeno de las mareas.—Acción del Sol y la luna.—Efectos que resultan de la combinación de ambas acciones.—Mareas atmosféricas provocadas por la luna. — Las fases de la luna y los cambios de tiempo.—Acción de la luna sobre las señales radiográficas.—Efectos curiosos observados en una estación brasileña.—Explicación probable del fenómeno.—La luz de la Tierra.—Sus causas.

La atracción de la luna es la causa principal del movimiento periódico de flujo y reflujo que el mar presenta, es decir, del fenómeno sorprendente y magnífico de las mareas. Claro es que el sol produce una acción análoga; pero, por efecto de la muchísima mayor distancia, las mareas producidas por el sol son menos intensas que las debidas á la luna, y la acción de ésta es la que predomina. Además, el período de la marea lunar no es exactamente el mismo que el de la marea solar. Hay entre ambos una diferencia de veinticinco minutos y catorce segundos. Así, pues, si en un momento determinado las dos mareas coinciden en fase, la marea lunar siguiente se retrasa, con respecto á la solar, los expresados veinticinco minutos y catorce segundos. Estos retrasos irán acumulándose de día en día, de suerte que, al cabo de siete días y medio, ó de quince mareas, la alta mar lunar coincidirá con la baja marea solar, y viceversa.

De esto resultan las diferencias de altura que se observan en las mareas según las fases de la luna. Cuando el sol y la luna pasan al mismo tiempo por el meridiano sus acciones se suman, y esta concordancia es la que produce las grandes mareas de las "syzgias", ó sea de los plenilunios ó novilunios; cuando los dos astros pasan por el meridiano con seis horas de diferencia, el uno tiende á producir marea baja y el otro marea alta, de forma que las dos acciones se contrarían, y el resultado es la marea de las "cuadraturas", que es la menor de todas. Pero como la marea lunar es siempre más intensa que la solar, aquélla es la que predomina en el efecto resultante, y, además, en un período determinado se contarán tantas mareas como veces pase la luna por el meridiano superior ó inferior.

Ahora bien: si la luna produce en el mar estos movimientos de flujo y reflujo, ¿los ocasionará también en la atmósfera terrestre? Es decir, ¿habrá mareas aéreas como las hay oceánicas?

Es natural que así sea y que, combinándose del mismo modo que para el mar las acciones del sol y de la luna, tales mareas aéreas tengan su máximo de intensidad en los novilunios y plenilunios, y su mínimo en las cuadraturas.

El profesor R. A. Gregory, de Londres, ha comprobado experimentalmente la existencia de las mareas aéreas, pero éstas son tan débiles, que apenas determinan una diferencia de modo milímetro en la altura de la columna mercurial del barómetro. Así, pues, puede asegurarse que no ejercen influencia sensible en las variaciones del tiempo ni tienen valor práctico para pronosticar dichas variaciones. Este resultado está conforme con lo que se desprende del examen de los registros que hace más de cien años se llevan en el Observatorio de París, y, según los cuales, no se advierte ninguna relación entre las fases de la luna y las alteraciones del tiempo, ni con la frecuencia ó cantidad de la lluvia.

* * *

Otro efecto interesante de la luna es el que ejerce sobre las ondas hertzianas y, por consiguiente, sobre las señales radiotráficas.

Desde que empezaron á transmitirse radiogramas á grandes distancias se pudo apreciar que la salida y apuesta del sol ejercen un efecto muy marcado en la intensidad y alcance de las señales radiotelegráficas; pero no se había fijado la atención en si la luna producía una acción semejante. El primero que ha dado noticia de ello ha sido Mr. Austen Mc Curtis, en virtud de observaciones hechas en la estación de Amazonas, en el Brasil. Notando el operador mencionado dos depresiones repentinas en la intensidad de las señales, justamente después de la salida de la luna, dedicóse con cuidado á estudiar aquel efecto.

La primera observación fué hecha, pues, casualmente en el mes de Diciembre. En tal época y en aquellas latitudes, las señales recibidas de noche y procedentes de largas distancias son fuertes y firmes casi después de la apuesta del Sol, lo cual permite apreciar bien los efectos de la luna cuando ésta se halla en el plenilunio. El fenómeno de la debilitación de las señales es perceptible durante las cuatro noches posteriores á la fase indicada; luego, conforme la luna va menguando, es decir, á medida que su luz se debilita, los efectos sobre los radiogramas van aminorando hasta desaparecer.

El detalle de lo que ocurre es como sigue: Entre cinco y quince minutos después de la salida de la luna las señales que se están recibiendo decrecen repentinamente de intensidad hasta una tercera parte de la fuerza primitiva; aumentan luego hasta recobrar casi su intensidad normal; vuelven á decrecer de nuevo para llegar á un mínimo, y aumentan gradualmente otra vez hasta alcanzar una intensidad ligera-

27

EUSKARIA

La historia política y social de las naciones al través de la Filosofía

POR

JUAN S. JACA

Acaso la caída de las civilizaciones y de los pueblos reconoce otra causa? Por ventura esos mismos convencionalismos políticos y sociales que trabucan la justicia y el sentido común son otra cosa que manifestaciones degenerativas?

En corroboración de este raciocinio reasumía la historia de Roma hasta el imperio en la siguiente forma:

Aunque fundada Roma sobre la base de pobladores de diversa jerarquía con derechos territoriales y prerogativas políticas y sociales correlativas, estaba en condiciones de dictar sus leyes y organizar sus instituciones en completa armonía (como las organizó) en tanto creaba su «modus vivendi», y emergía la personalidad de su nación ante los pueblos vecinos; porque, la impuesta actividad creadora de los primeros tiempos que para Roma fueron azarosos, las obligaciones, los peligros y las responsabilidades fueron también relativos á estos mismos derechos políticos y prerrogativas sociales, sobre todo, durante las primeras guerras, contiendas y controversias con los Estados vecinos.

Reconocidas por fundamento constitucional estas jerarquías político-sociales, tanto en el régimen monárquico como en el republicano—que le sucedió— era natural (como ha ocurrido siempre en iguales casos) que las familias patricias—caudillos y gobernantes del pueblo—se connaturalizasen, como resultó, con su supremacía la vinculasen como derecho legítimo é inconcuso en sus respectivas familias, reconociendo por su ejecutoria las victorias y conquistas alcanzadas bajo su comando ó el de sus predecesores; y que como consecuencia progresiva de esta corriente de tradiciones y sentimientos, se considerasen acreedores á beneficios relativos á esta supremacía en toda distribución de cargos y beneficios; máxime, cuando esta su jerarquía patricia les exigía erogaciones relativas al engrandecimiento de la nación, para sostener el boato representativo inherente á toda jerarquía vinculada — representación que estas clases jerárquicas la tienen por propia y la equiparan á la de la nación.

Las clases inferiores: los plebeyos, artesanos, clientes y libertos—resumen: el pueblo,—contribuyente y soldado, subordinado más que por la ley, por las afinidades morales del patriotismo—sentimientos profundamente asimilativo é incondicional en los períodos constituyentes—no se sintieron por su parte molestados de esa su inferioridad jerárquica á que las costumbres, la educación y los hábitos les habían amoldado, mientras continuó la República desenvolviéndose en corrientes afines de las grandezas avivadas por los triunfos y las conquistas de la nación; pero, apenas se alteró esta norma por el desborde de las ambiciones, los abusos del poder y la acumulación excesiva de prerogativas y riquezas en las clases privilegiadas, originando el consiguiente desequilibrio en todos los resortes económicos, administrativos y judiciales, vino el malestar económico-social de estas clases inferiores con su corolario de protestas, reclamaciones, tumultos y agresividades, propias de la excitabilidad de toda extenuación físico-moral, á plantear de hecho todos los problemas políticos y sociales de Roma.

Producido el conflicto con el consiguiente antagonismo de las clases por reflejo, quedaba establecido el principio litigioso revolucionario, que debía concluir con la República primero, y con el imperio después; porque estos litigios político sociales en que intervienen intereses y prerogativas jerárquicas y personales, iniciadas en el derecho constitucional de la nación y robustecidos en el consuetudinario de las costumbres, son desgraciadamente sino incontrovertibles incorregibles; debido, á que primando más en el criterio general los intereses materiales que los dictados de la razón, el carácter tradicional de las costumbres genera y fecunda doctrinas y sentimientos capaces de justificar y aun de legitimar todos los abusos, y aun todas las aberraciones imaginables.

La Europa no ha podido borrar, ni en sus álgidos períodos revolucionarios, la personalidad jerárquica de la nobleza ni revindicar las usurpaciones ó donaciones territoriales que en épocas anormales hicieron sus gobernantes. Mal podía, pues, corregir el proletariado romano los vicios constitucionales, y los abusos legitimados á su sombra, y sancionados por su propia tolerancia. No, sin embargo, porque careciese de elementos y constancia, ni de energía y oportunidades favorables, sino, por el régimen,—por el fondo vicioso de sus mismos sentimientos—que repudiaban los hechos y los abusos, pero no las causales ó los métodos que los generaban.

El romano no se quejaba de las guerras y conquistas que llenaban su ciudad de esclavos y riquezas,—causa de sus vicios— sino de que los beneficios de esas conquistas se repartían mal, ó que sólo favorecieran á los privilegiados. Tampoco le molestaba que sus generales y cuesores hallasen todos los derechos divinos y humanos en las naciones aliadas y conquistadas; sino, que los hollaran en la propia nación, ó más bien en la propia Roma. Criterio desgraciadamente tan común hoy como entonces. Por eso sus resultados fueron y son los mismos en todas las naciones, y en todos los tiempos.

...mente inferior á la que tenían antes de la salida de la luna. Esta intensidad la conservan hasta algunos minutos después de la salida de la luna en la estación transmisora si ésta se halla al Oeste de la estación receptora. Después recobran el valor primitivo, y, á veces, lo exceden. El lapso de tiempo transcurrido entre ambas depresiones es de nueve minutos y medio.

Este *efecto ha sido* observado comunicando con las estaciones siguiente: Iquitos, situada 370 millas al Oeste de la estación de Amazonas; Manaos, á 360 millas casi al Sud; Trinidad, *600 millas al Norte.* No se ha podido apreciar diferencia sensible de la luna ni entre los de las depresiones ó entre las sumas de las depresiones en las distintas estaciones. En opinión de Curtis, esto indica que la región donde las señales sufren el efecto producido por la acción de la luna se halla en las capas superiores de la atmósfera, exactamente sobre la estación receptora; pues si el efecto se efectuara entre las estaciones transmisora y receptora, las relaciones de tiempo serían diferentes entre Iquitos y Trinidad, porque la salida de la luna es prácticamente simultánea en Boa Vista y Trinidad, mientras que *en Iquitos se presenta* cerca de cincuenta minutos después.

La estación de Amazonas, donde Curtis ha operado, se halla situada á los 2.o 52' latitud Norte, y 6.o 40' longitud Oeste, en el extremo septentrional del Brasil y á 200 metros sobre el nivel del mar. El terreno, *en un perímetro* de 70 millas, es llano y abierto; pero, á la distancia indicada, se halla rodeado por completo en todas direcciones de bosques y montañas.

La antena tiene 600 metros de longitud; es de dos hilos, y se halla orientada de Norte á Sud. Está instalada á unos cinco metros del suelo, y la toma de tierra consiste en varios cientos de metros de alambre sumergido en el río Branco. El período normal es de 4.000 metros.

A fines de invierno pueden oirse con regularidad en Amazonas las señales emitidas desde las estaciones siguientes: durante el día, Manaos, que se halla 360 millas al Sud, con período de 4.000 metros y potencia de 60 kilovatios, próximamente; Porto Velho, de iguales condiciones que Manaos, pero á 720 millas al Sud; durante la noche, Iquitos, 1.800 metros, 370 millas al Oeste; Lima, 1.700 metros, 1.250 millas al Sodoeste: Santarem, 1.800 metros, 460 millas al Sureste; cabo Cod, 1.800 metros, 2.500 millas al Norte, y Sayville, 1.800 metros, y 2.500 millas al Norte.

Teóricamente, la antena de la estación de Amazonas, que tiene una longitud 120 veces mayor que su altura, debería ser muy directiva; pero Mr. Curtis ha observado que no ocurre así, por lo menos durante la noche. Por eso el mismo Curtis es de opinión que tal antena puede ser considerada como un oscilador ordinario abierto, colocado horizontalmente, y que recibirá mejor las ondas que procedan de puntos situados encima, es decir, de una región situada *verticalmente* sobre la *misma* antena. Toda alteración que experimente la atmósfera que se halla sobre la antena, y que tienda á cambiar el ángulo de incidencia de las ondas recibidas, producirá otra alteración en la intensidad de las señales.

Si se imagina sobre la antena una superficie reflectora, la ionisación repentina que se produce á la salida de la luna se comprende que destruirá lo que hay de indefinido en semejante reflexión, dispersará las ondas y reducirá temporalmente la intensidad hasta que se forme más abajo una nueva capa reflectora estable, la cual volverá á dar, en cierto modo, á las señales su intensidad primitiva.

Lo que no es fácil comprender es porque se presentan invariablemente dos depresiones en la intensidad de las señales. Es muy posible que estas dos depresiones signifiquen que, al salir la luna, *se crean dos* estados en la ionisación creciente, estados que se presentan en elevaciones bien definidas; de suerte que, mediante un estudio detenido, se podría llegar á determinar la altura de las capas donde se verifica la reflexión.

Desde *luego debe tenerse en cuenta* la refracción de los rayos de la luna y su absorción variable por el espesor de la atmósfera que tienen que atravesar, espesor que va decreciendo rápidamente, conforme la luna se va elevando sobre el horizonte. Una base posible de la explicación del fenómeno de la doble *depresión en* la intensidad de las señales radiográficas, tal vez se encuentre en el hecho de que, á causa de la variación del espesor en la atmósfera atravesada por los rayos lunares y de la variación consiguiente en la absorción que estos rayos experimentan, la ionización se efectuará partiendo de las *capas* superiores hacia abajo, de forma que las superficies de igual ionización no sean verticales, sino cóncavas, teniendo el punto de *máxima convexidad* en las regiones superiores de la atmósfera, y el extremo posterior en las regiones inferiores de la parte ionizada.

De todos modos, y cualquiera que sea la explicación del hecho, es un fenómeno muy curioso el que ofrece esta acción de la luna sobre la intensidad *de las señales* radiográficas.

* * *

Es fácil notar que en las noches más oscuras, *sin luna*, la bóveda celeste no se halla en tinieblas absolutas. Aún las regiones más sombrías de la superficie de la tierra aparecen como débilmente iluminadas por una luz difusa, que no se sabe de dónde viene, pero que permite distinguir, aunque sea confusamente, los bultos de los objetos *próximos y las grandes* masas de los edificios, árboles, rocas, etc. Parece que esta luz debilísima se halla difundida por la atmósfera terrestre y que procede de nuestro mismo globo. Es, pues, "luz de la tierra".

Los físicos han llegado á apreciar que el conjunto de la iluminación que *esta luz* produce en toda la bóveda celeste es superior á la suma de todas las cantidades de luz que separadamente envían las estrellas. Los astrónomos Newcomb, Yutema y Abbot han estudiado en detalle esta cuestión y los dos últimos han encontrado que esta "luz de la tierra" es por grado cuadrado de la bóveda celeste, equivalente á la décima parte de la iluminación producida *por una estrella de primera magnitud.*

Vicente Vera.

El peligro del cinematógrafo

Madrid, Mayo de 1913.

Los dramaturgos incapaces de llevar público al teatro, porque son incapaces de dar á sus obras el interés que en el teatro, aún más que en los otros géneros literarios, es la primera razón de lo que hemos convenido en llamar «éxito de taquilla», suelen culpar de la crisis teatral al cinematógrafo, de toda literatura.

Semejante inculpación es completamente gratuita é infundada, y una estadística recientemente hecha en Inglaterra ha venido á demostrarlo de un modo concluyente.

Se había discutido, efectivamente, si la presentación cinematográfica de las obras maestras de la literatura dramática y de la novela dañaba á éstas, y apelando al método experimental para averiguarlo, los ingleses se dedicaron á hacer una estadística de los lectores que esas obras tenían antes de ser llevadas al *Film* y de los que han tenido después. La estadística hecha en los gabinetes de lectura privados y en las bibliotecas oficiales, ha demostrado concluyentemente que la representación cinematográfica de esas obras, lejos de perjudicarlas, las ha beneficiado: todas han ganado lectores gracias á ellas, y algunas, que estaban ya olvidadas y nadie leía—y esto hace la demostración más concluyente,—han vuelto á estar en boga después de ser dadas á luz por *el aparato de proyección.*

Siendo así, no hay razón para que los autores culpen del desdén del público al cinematógrafo, y será necesario buscar la causa de ese desdén en otras razones. Quizás, y sin quizás, más cerca de los autores en ellos mismos, que no aciertan *á despertar el público interés.*

Es lógico que así suceda. El dramaturgo en general, y sin que esto excluya las excepciones, viene á ser hoy un industrial que fabrica dramas como podría fabricar géneros de punto, con la circunstancia de que producir dramas *resulta económicamente* más *fácil*, por ser producción que no necesita maquinaria ni primeras materias, y ese modo de hacer literatura, forzosamente había de conducir y ha conducido á que se hagan dramas y comedias con patrón, todos iguales en el fondo, y naturalmente, todos antes de nacer sabidos y conocidos ya por el público, como si él mismo los hubiese creado, y en estas condiciones, *naturalmente, á nadie* pueden interesar. Si á esto se une que so pretexto de análisis se da á las obras de la dramaturgia al uso una lentitud de desarrollo absolutamente intolerable, se comprenderá fácilmente por qué el público huye del teatro y se refugia en *el cinematógrafo, donde todo es síntesis* y donde, además, y por añadidura, se procura despertar y obtener su interés.

Ahora bien, y esto es lo que demuestra la estadística inglesa: una vez despierto el interés, todo análisis es posible, y el público, cuando esto es posible, busca el análisis en la novela.

¿Puede sacarse de esto una lección útil? A mi juicio, sí. Puede sacarse la consecuencia de que *el remedio* de la crisis teatral, que todos lamentamos, está en disminuir la extensión, la cantidad de producción teatral y el aumentar, en cambio, la intensidad. Cuando un autor sabe hacer sus dramas ó sus comedias intensas, al público le saben á *poco, y de ahí que,* nacidas dramas, se conviertan en novelas, y como tales, logren éxitos inmensos y número de lectores superior casi siempre al de las novelas, nacidas como tales novelas, de mayor resultado económico.

Lo difícil es poder aprovechar la clarísima *lección*; para hacerlo, los dramaturgos necesitarían apartarse un poco del teatro y mirar más constante é insistentemente á la vida. *La vida* no es una novela, como repetía el personaje de Daudel, es algo infinitamente más intenso, y sacando de ella las obras dramáticas se triunfa aún con más fuerza y con más seguridad que sacándolas de las novelas mismas, que tantas *obras maestras* dieron á la escena.

Del único sitio de donde indudablemente no es posible sacar obras que interesen, es del teatro mismo, y la causa de la crisis teatral actual es, tal vez, que ese es la única fuente en que saben beber los dramaturgos actuales.

Alejandro Miquis

Cómo la libre Norte América se concibe la libertad individual

Los hechos que siguen tuvieron por escenario á los Estados Unidos, el país llamado de la libertad y del respeto recíproco.

Recientemente, una señorita de Harrisbug, Estado de Pensilvania, Miss Jeannette Muring, casábase con un tal Frank Grosby, de Corstens, con el cual se fué á vivir al último punto citado.

Muy joven aún, (*apenas en los veinte años*), muy bella, muy rica, la joven esposa veíase mimada, acariciada, y cada cual la colmaba de atenciones, haciéndose un deber en ser amigo suyo.

Pero, Mr. Grosby, muy delicado de salud, *murió pocos meses después, sabiéndose* entonces en la ciudad, que por disposición testamentaria la fortuna del difunto debía volver á su propia familia. La joven viuda, casi desprovista de todo, fué recogida por unos amigos.

Durante meses enlutóse severamente, y cuando se decidió á salir, aunque habían pasado ya muchos días desde su viudez, lo hizo envuelta siempre en espesos velos.

Como el traje de luto hacía resaltar admirablemente la pureza de su tez y la belleza de sus cabellos dorados, que los hombres hallaban ideales, las otras mujeres declararon que la viuda seguía enlutándose, no por un recuerdo piadoso hacia el hombre de quién había conservado *el nombre, sino por coquetería* pues sabía lo bien que el negro le sentaba á las rubias.

Luego, un buen día, corrió un rumor por la ciudad: la víspera, el salón que la joven viuda tenía á su disposición en la casa de los amigos con quienes habitaba, *había permanecido iluminado* hasta las diez y media.

La mayor parte no encontró en esto nada que decir; pero otro grupo de mujeres declaró que era una vergüenza para una viuda enlutada con tanta ostentación, el tener alumbrada tan tarde *su casa, después del breve tiempo* que había expirado su esposo.

Sin embargo, el encanto indiscutible de Mrs. Grosby operaba sobre los célibes de la localidad que procuraban serle presentados. Sobre entendido, cada uno de ellos abrigaba la firme intención de *verse favorecidos por ella* y, consiguientemente, llevarla al altar.

Las comadres de Carlens se apercibieron que la graciosa viuda era una amenaza para las esperanzas matrimoniales que acariciaban sus chicas y que sus aspirantes habituales las enfilaban *delicientemente,* yendo en cambio á hacer la corte á la peligrosa, á la pérfida encantadora.

Bajo la amenaza de este peligro, resolvióse hacer algo. Entonces, la amiga que prestaba albergue á la joven viuda, por temor al «boycott» que se anunciaba, vióse obligada á despedirla. Trató de resistir á la feroz invección, pero habiéndose roto ya las hostilidades imploró de su alojada, *con todo desconsuelo,* que no volviera á aparecer por allí. Mistress Grosby se retiró á vivir en una pensión de familia.

Allí paró poco, pues los pensionistas, en bloque, declararon que se retirarían todos si no se despedía á la apestada. La *infortunada* buscó, entonces, un departamento. Nadie se lo quiso alquilar. Por último, encontró una casa que alquiló por un año. El «boycott» cambió de rumbo. Prohibióse á los almaceneros, carniceros, panaderos, verduleros el proveerla de la más mínima cosa, *bajo amenaza* de perder en el acto todos los marchantes.

Mistress Grosby abandonó el piso, con la idea de ir á vivir en uno de los hoteles de la ciudad. Negáronse á admitirla. Los dueños manifestaron que se sentían avergonzados de tenerle que dar tal respuesta, pero que lo hacía por el temor al «boycott» con que se les había amenazado.

Las mujeres llevaron, entonces, el colmo á su generosidad. Y he aquí lo que concibieron. Un domingo de mañana reuniéronse en casa de una de ellas, donde se proveyeron de banderas que habían preparado con el mayor sigilo y en las calles se habían inscripto divisas *del tenor siguiente:*

«¡Abajo la viuda! ¡A la puerta, la viuda!»

Ante tan formidable *unanimidad*, la viuda comprendió que ya no había forma de luchar. Entonces, abandonó á Carlens.

Las comadres se frotaron las manos á gusto. Por poco tiempo.

Algunos días después la crónica *social de un diario les anunció el próximo* casamiento de Mrs. Groby con el hombre más rico, más hermoso, más elegante, más solicitado de la ciudad, el que todas las niñas bien se disputaban y que había preferido unir sus destinos á los de una joven viuda privada de fortuna, desdeñando á las tiernas palomas, cuyas bellas almas se había revelado en aquella estupenda, gloriosa campaña.

UNA BUENA AMA DE CASA

Una buena ama de casa no puede considerarse como una *mujer común, sino* que ha de colocársela en lo más alto de la escala intelectual, una especie de genio adornado de todas las virtudes de la mujer y de la madre.

Por esto he vuelto á leer con gusto especial las «Memorias» de Goethe *interesantísima lectura que* me ha confirmado en la opinión de que la buena ama de casa, la verdadera madre de familia, ejerce inmensa influencia, no solo en la educación de la infancia, sino en el espíritu, talentos y virtudes de sus hijos, que el porvenir completa únicamente. *Cuando un hombre se muestra magnánimo de corazón,* remóntese el curso de su vida hasta llegar á la cuna y se encontrará siempre *una madre que le ha dado el alma y le ha hecho lo que es...*

En estas «Memorias» Goethe coloca en el mismo grado de ternura á su madre y á su hermana; y, sin embargo, sería difícil hallar dos naturalezas tan opuestas como las de estas mujeres. De un lado, *todo luz franca y vivísima: todo,* felicidad; del otro, reserva, incertidumbre, melancolía profunda. Si se escudriña de qué lado se inclina la simpatía del gran autor, al través de su igualdad de cariño se descubre que es hacia su madre, *mientras* que su hermana aunque bajo el yugo severo de las lecciones paternales del consejo imperial, uno de los hombres *más honrados y sabios* de Francfort, y también uno de más graves, severos y fríos. De ahí las dos naturalezas de estos dos hermanos que se aman entrañablemente sin comprenderse, empero; mientras que la madre se convierte, según frase de los biógrafos del poeta en una de las figuras encantadoras de la literatura alemana. Creo que mis lectoras agradecerán que, á grandes rasgos, les *presente su retrato;* pues nada me parece tan interesante como conocer á la madre del genio ilustre, de la que éste fué vivísimo reflejo. A su vez es un tipo femenino notable, lleno de armonía en su simplicidad, estudio curiosísimo para el del corazón humano.

Se casó muy joven, y su unión fué bastante desproporcionada, pues solo contaba 17 años, mientras que su marido tenía treinta y ocho *bien contados;* pero, lejos de producirle amargura semejante desproporción, supo consagrarse al amor del hogar, lleno, á la vez de ternura, de consideración, y respeto. Era alegre, vivaracha, de imaginación ardiente y creadora, y estas bellas cualidades se *desbordaron* junto á la cuna de su hijo adorado, dulce compañero de sus mejores días.

«Mi querida madre—escribió un día el niño hecho hombre—tengo, en primer lugar, la naturaleza serena y dichosa, y después el gusto y el don de la invención romántica.»

He ahí de una plumada hecho el perfecto parecido de la mujer que estudiamos. El orden era, *además, una de sus cualidades* peculiares.

«Sin orden—solía decir—no puede haber tranquilidad de espíritu, ni la paz y alegría pueden reinar en el alma.»

Conservar en toda su pureza esa paz *ordenada* inalterable, fué el programa capital de toda su vida.

«El orden y la calma—escribió en otra ocasión:—*he ahí mi* carácter. Doy cima siempre á mis tareas del día, empezando por la más desagradable. Si he de tragarme al diablo, me lo *trago sin pestañear* y vuelvo en seguida á mi vida normal; no creo que nadie me gane en buen humor para hacer las cosas.»

Detengámonos para reflexionar el caudal de filosofía práctica que nos enseña esa amable mujer, para no arredrarnos ante las *tareas poco* gratas, pero necesarias, que suelen hacernos descontentos de nosotros mismos y de los demás.

«Mi madre—decía Goethe—*se pertenece* toda entera á su casa y á su familia: fué la más santa, la más noble, la más adorable de las mujeres.» Hermoso modelo de una buena ama de casa.—*Susana.*